

CONALI INFORMA

“El amor de Cristo nos reúne en banquete fraternal...”

¿QUE QUEREMOS CANTAR EN LA EUCARISTIA?

La Iglesia Chilena realizará este año 2018 un Congreso Eucarístico, donde el centro estará puesto - como el título lo indica - en todo lo que contiene y concierne la Eucaristía, en la que en sí misma sabemos, caben todos los dolores y alegrías, esperanzas y plegarias, lo perfecto y lo imperfecto del hombre y de la mujer, en fin, cabe toda la humanidad.

El desarrollo de lo musical y nuestros acentos dentro del universo Eucarístico, serán una mirada desde el “Arte de Celebrar”, y en especial nos han pedido una perspectiva sobre lo musicalmente adecuado en aspectos generales y cercanos a la realidad de nuestro país, puesto que la Eucaristía es también reflejo de una cultura viva y propia, que distingue a quien y

quienes la celebran, no solo como país sino también como comunidades más pequeñas.



Sobre la liturgia y su modo musical tenemos innumerables preguntas, todas ellas válidas y pertinentes, referidas en culturas determinadas, y que, si bien han sido contestadas innumerables veces por diferentes autoridades en la materia, se mantienen vigentes.

¿Cuál es la función ministerial del canto en la liturgia? ¿Cómo se distingue lo apropiado musicalmente para los ritos iniciales o para la liturgia de la Palabra? ¿Qué acciones físicas se esperan de la asamblea aparte de estar de pie, de rodillas o sentado? ¿Es cantar también una acción de la asamblea? ¿Es opcional el canto? ¿Cuál es el rol de los instrumentos? ¿Qué significa cantar bien? y muchos otras.

Las preguntas son inherentes a nuestra condición humana y las respuestas podemos encontrarlas en diversos documentos, pero, no es intención de estas letras, comenzar a dar respuesta a estas preguntas, o crear nuevas que puedan surgir del universo del mundo musical adscrito a la Eucaristía, sino más bien, su propósito está en la praxis habitual de nuestra iglesia, en lo que podemos o debemos hacer, como colaboradores desde la música, de modo que,

“desde la belleza de lo sagrado, el espíritu se eleve más fácilmente hacia lo invisible...” dándole una mayor eficacia a los textos en beneficio de su belleza propia.

Las tres preguntas más básicas que todo quien está a cargo de un coro se hace:

- ¿Qué le cantaríamos al Señor?
- ¿Cómo elevamos la voz?
- ¿Qué creemos que es lo que le gusta oír y cantar a la Asamblea?

1.- En el contexto del Congreso Eucarístico ¿Qué le cantaríamos?

Antes que nada debemos decir que nos encantan las canciones viejas cantadas por voces jóvenes sin desmerecer tanta maravilla de canción nueva que hay... que la lista es eterna y que tenemos una colección enorme de cancioneros litúrgicos, sin contar lo que hay en web, y que por último, toda lista es injusta por lo excluyente, y desde ya pedimos disculpas por poner solo unas pocas, porque en verdad son miles...

- “El amor de Cristo” (Nos reúne en banquete fraternal...)
- “Hambre de Dios” (No podemos caminar con hambre...)
- “El peregrino de Emaús” (En la bendición del pan mis ojos conocerán..)
- “Pescador de Hombres” (Señor, me has mirado a los ojos...)
- “Estas dentro de mí” (No necesito alas...)
- “Padre Amerindio” (Mi Padre en tu corazón encuentro...)
- “Cara a Cara” (Solo déjame mirarte cara a cara...)
- “Vengan a Él” (Él es fuente de vida nueva...)

- “Y Yo le resucitaré” (Yo soy el pan de vida...)
- “Es EL Señor” (El que anda sobre el agua...)
- “Himno Eucarístico” (Señor tu eres nuestro pan...)
- “Comunión” (Cada vez que te recibo Señor...)
- “Hambre de Dios” (No podemos caminar...)

Hay también un listado sin fin de composiciones magníficas y excelentes repartidas en cancioneros y sitios web. ¿Conocen un sitio que se llama <http://www.cantocatolico.org/>?

Ellos se definen como un sitio en el que hay “Música Católica para rezar, meditar, reflexionar, adorar, para la liturgia (música litúrgica / música sacra) y más”.



Vale la pena. Sus videos y trabajos son de gran calidad. Echamos de menos en las visitas a diversos sitios, un poco más de ritmo y alegría en los temas, porque insistimos, hay también que buscar y encontrar un reflejo de lo que pasa en la calle y que se traslade a nuestra liturgia en cuanto música propiamente tal.

Así y todo, este sitio nos gusta y lo usamos de ejemplo de lo bien que se pueden hacer las cosas en nuestro país.

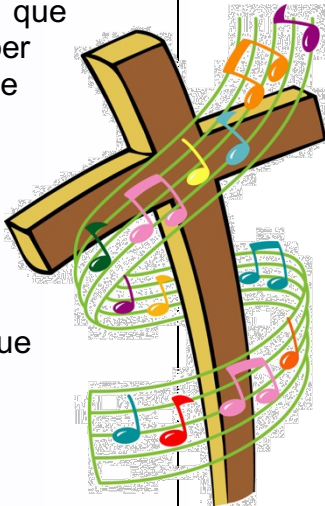
2.- ¿Cómo elevamos la voz?

Pues con toda la asamblea, con todos los instrumentos al alcance que tengamos, guitarras y acordeones, flautas y tambores... sin miedos o absurdos temores al ridículo o al ritmo, o a que la

canción es vieja o que a nadie le va a gustar, o que está trillada.

Es importante que la sienta el coro y la asamblea como parte propia de su comunidad... hay que ser fieles a todo lo que sale de las escrituras y que alaba al Señor... es un deber del coro levantar el espíritu de la asamblea.

Es un deber del coro "Cantar al Señor un cántico nuevo porque obró maravillas..." Así que no hay problemas con cantar siempre música nueva, pero hay que enseñarla a todos...



puesto que en la belleza está la verdad y en la verdad está Dios.

"...Con la luz de nuestra fe en el Alma, acudamos juntos al altar..."

Andrés Castro Fones
Música para la Liturgia
Miembro de Universa Laus
Miembro de CONALI

3.- ¿Qué creemos que es lo que le gusta oír y cantar a la Asamblea?

Esta pregunta está mal formulada a propósito, porque la pregunta real para nosotros debiese ser: ¿Qué pensamos o que creemos le gustaría oír a mi Dios y Señor? ¿A Jesús... que le gustaría que nosotros y mis hermanos cantaran en la Eucaristía? ¿Le gustará escucharnos cantar o como tocamos la guitarra? ¿Seremos capaces de hacer cantar a los hermanos?

Por ahí va la respuesta. Más que en nosotros mismos, está en lo que podamos aportar desde el trabajo como ministerio del canto, buscando siempre el logro de una asamblea participativa, despierta y cantando a una voz las maravillas del Señor. Por ahí va la respuesta, por ahí va todo.

No olvidemos nunca que los que estamos en el mundo de la música y la liturgia, estamos prestando un servicio muypreciado, que como dijimos, intenta elevar el espíritu, conectar con la belleza,

Nota:

Finalmente, todo esto es solo opinión, porque: ¿Quién puede definir lo bello ante Dios? Es muy complejo el juzgar el trabajo artístico en categorías musicales por cada capilla o parroquia en un país, ya que es tanta la diferencia entre unas y otras, que ¿Quién podría llegar a decir: esto está bien o esto está mal? ¿Puedo yo decir que porque algo está desafinado está mal, si están dándolo todo en esa pequeña capilla de pueblo?

Toda alabanza al Señor por medio del canto es preciada y preciosa. Los invito y los animo a cantar. Hagamos un Congreso Eucarístico Cantado. ¿Qué es esto? Pues una pregunta que cada comunidad sabrá responder desde su propia música, desde su propio modo de alabar al Señor.